

## OPINIÓN

El Comercio abre sus páginas al intercambio de ideas y reflexiones. En este marco plural, el Diario no necesariamente coincide con las opiniones de los articulistas que las firman, aunque siempre las respeta.

LAS REGLAS DE JUEGO DE LA POLÍTICA

## ¡Santas contradicciones, Batman!

- ALFREDO BULLARD -  
Abogado

Se vienen las elecciones en Ciudad Gótica. La población se muestra curiosa por saber cómo se armarán las planchas. Uno de los candidatos es el tristemente célebre Guasón. Al anunciar su plancha la gente no puede salir de su asombro: el Guasón va acompañado por Batman y Robin.

La política peruana es digna de un cómic. ¿Cómo puede Susana Villarán, supuestamente preocupada por los derechos humanos, asociarse con un candidato militarista y matonesco como Urresti? ¿Qué hace que el PPC se asocie al Apra, liderado por su archienemigo Alan García, al que en el pasado acusó de corrupto o desleal? ¿O que Acuña, el del dinero “como cancha”, lleve en su plancha a la veleta profesional Anel Townsend y al presunto defensor de la ética Humberto Lay? ¿Por qué gente supuestamente inteligente o con experiencia política comete errores y cae en contradicciones aparentemente tan obvias?

El resultado: en varios de los últimos gobiernos, igual como ocurre con los congresistas, los vicepresidentes terminan moviéndose a la oposición antes del fin de la administración, lo que muestra que una cosa es la fidelidad electoral y otra la fidelidad al partido. El transfuguismo no es patrimonio exclusivo de los parlamentarios.

Solemos atribuir lo que pasa a la falta de madurez política. Pero la pregunta es otra: ¿qué produce tanta inmadurez?

Como en casi todo, el resultado depende de las reglas de juego. Si cambiáramos las reglas del ajedrez para que el ganador no sea quien conserva a su rey, sino quien conserva más peones, los ajedrecistas jugarían de una manera muy distinta y todas las estrategias que conocemos para ganar una partida serían reemplazadas por otras.

Si diéramos subsidios a las aerolíneas para que vuelen a zonas en las que hay huracanes no debería sorprendernos que más aerolíneas vuelen a esos destinos y, también, que haya más accidentes de aviación.

Si el juego político tiene reglas absurdas, que minimizan la importancia de los partidos y maximizan la aparición de caudillos o, peor aún, de oportunistas con popularidad, el resultado será la inestabilidad, el populismo y la improvisación. Las elecciones no se ganan por la organización de las bases de un partido ni por líneas de plan de gobierno o doctrinas consistentes, sino por contar el mejor cuento en cada campaña electoral.

**PRECARIA INSTITUCIONALIDAD**  
La política es cada vez menos el arte de gobernar y cada vez más arte del uso de trucos para ser elegido.

Finalmente los políticos, como todos los seres humanos, reaccionan a los premios y castigos que el sistema les ofrece. Si el juego castiga lo



recto y premia lo incorrecto, no debería sorprendernos que nuestros políticos sean malos o que los buenos políticos se comporten como malos.

La política es cada vez menos el arte de gobernar y cada vez más arte del uso de trucos para ser elegido. Reglas de juego que no premian la constitución de partidos sólidos conducen a los políticos a



ILUSTRACIÓN: RAUL RODRIGUEZ

MIRADA DE FONDO

## España ingobernable

- IAN VÁSQUEZ -  
Instituto Cato

España termina el 2015 y empieza el año nuevo con una nueva realidad. El país que se modernizó durante 40 años con el regreso de la democracia, sirviendo así de referencia para América Latina, muy probablemente se ha vuelto ingobernable tras las elecciones del domingo pasado.

Los comicios “han arrojado el peor resultado posible para España”, según el analista Lorenzo Bernaldo de Quirós. Significan el fin del bipartidismo y el auge de Podemos, partido de extrema izquierda que parece no ser un fenómeno coyuntural. El escenario político español es ahora el más polarizado y fragmentado desde que se democratizó el país. Ningún partido tiene mayoría en el Congreso de Diputados, y la polarización hará más difícil no solo formar un gobierno nuevo, sino gobernar, pues cualquier oposición en el legislativo, ya sea de derecha o izquierda, puede bloquear proyec-

tos de ley.

Para peores, el gran ganador de estas elecciones, Podemos, es esencialmente un partido chavista a pesar de haber moderado su discurso durante la campaña. O sea, España también está ante la disyuntiva del “bisistemismo”, según el escritor Carlos Alberto Montaner: tal como hizo el chavismo—que los líderes de Podemos tanto han celebrado—, el partido de Pablo Iglesias busca usar la democracia para poner fin al sistema democrático de mercado y reemplazarlo con el autoritarismo. El partido también apoya un referéndum catalán sobre la independencia de esa región, cosa no prevista en la Constitución.

Veremos hasta dónde puede llegar Podemos, pero no hay duda de que lo que se está cocinando en España es una receta para la inestabilidad y la incertidumbre, gobierne quien gobierne. Los españoles pueden esperar entonces una baja en



la inversión y el consumo, y probablemente el fin de la lenta recuperación económica de los últimos años.

Son muy malas noticias para España, especialmente porque la economía sigue estando en una situación precaria. El gobernante Partido Popular (PP), de centroderecha, disparó la deuda pública (que ahora llega a casi 100% del PBI), sigue incurriendo en déficits fiscales por encima de lo permitido por la Unión Europea (este año será superior a 5% del PBI) y no ha podido reducir el desempleo de niveles estratosféricos (se encuentra en 21% actualmente) debido a que España mantiene un mercado laboral entre los más rígidos de Europa.

El pobre desempeño del PP no es lo único que explica su pérdida de escaños legislativos. Ante la crisis económica, su gobierno aumentó impuestos y gastó muy por encima de las posibilidades de España. Las reformas que implementó eran po-

asumir riesgos distintos y jugar estrategias incompatibles con la institucionalidad y la consistencia.

El voto obligatorio (que incrementa el voto desinteresado y por tanto poco reflexivo), el voto preferencial (que premia a la cara electorera y no a las ideas de largo plazo), la renovación por tercios del Congreso (que libera a los gobiernos, y por tanto a los partidos, de someterse a un ‘accountability’ permanente), la existencia de dos vicepresidentes en lugar de uno solo (que incrementa el uso de las planchas para presentar “caras bonitas” y reduce el incentivo en presentar ideas), son algunas de las cosas que podemos cambiar para reducir los incentivos de que Batman se junte con el Guasón.

Según Verónica Roth, “las personas solo tienen dos motivos para hacer algo por ti: el primero es que quieren algo a cambio, y el segundo es que creen deberte algo”. Con las reglas que tenemos, los políticos arman las planchas porque quieren tu voto. Pero una vez que lo obtienen sienten que no deben nada. Por eso hacen luego lo que les da la gana.

cas y tímidas. El gobierno de Mariano Rajoy no ofreció una propuesta de reforma de modelo o una visión ideológica o inspiradora, sino un discurso tecnocrático. Otro factor clave en el fin del bipartidismo fue la corrupción que afectó tanto al PP como al partido socialista, hasta ahora el otro partido dominante.

Curioso entonces que ante una falta de reformas más liberales como sí implementaron con éxito algunos países europeos, los españoles hayan favorecido partidos que prometen más estatismo. No es la primera vez que un pueblo responde así a la combinación de una crisis financiera y gobiernos mediocres o pésimos. Lo hemos visto muchas veces en América Latina. Quizás por eso el economista argentino Carlos Rodríguez Braun, radicado desde hace décadas en España, teme que el país vuelva a ser el enfermo de Europa.

**Libertad para los presos políticos en Venezuela en estas fiestas.**

RINCÓN DEL AUTOR

## Goodbye, Lenin

CARLOS MELÉNDEZ  
Político

Un día cualquiera de 1987, en las tribunas de un juego de pelota entre Industriales y Matanzas, en La Habana, Ruperto Marchatras recibió el impacto de un cuadrangular en su cabeza. El golpe lo dejó inconsciente primero y en coma después. Transcurridos 28 años, Marchatras despertó del infortunio sin poder explicarse la caída del bloque socialista, el ‘período especial’, la transferencia de liderazgo de Fidel Castro a su hermano Raúl y, por si fuera poco, la normalización de las relaciones con Estados Unidos. Marchatras vive ahora en una Cuba que le cuesta reconocer: desde el peso convertible como moneda paralela, hasta teléfonos móviles que —en determinados puntos— te permiten conectarte con el mundo.

Ruperto Marchatras es un personaje de ficción de la telecomedia “Vivir del cuento”, transmitida por Cubavisión semanalmente. Su apellido hace referencia a una máxima leninista que indica que la dirección política del socialismo, por su naturaleza, avanza “un paso adelante, dos pasos atrás”. Empero, el problema del socialismo en Cuba no es de velocidad sino de rumbo. Hace 57 años se optó por una vía sin retorno, sustentada en la institucionalización de una identidad política con dos caras. Una positiva, en deslegitimación: la revolución como fe laica, cohesionadora. Una negativa que apuntala la anterior: el imperialismo yanqui como culpable de todos los males que acaecen sobre la isla.

Basta compartir la vida cotidiana del cubano de a pie para concluir que la dictadura castrista ha sucumbido ante su propia soberbia antes que al embargo. Hasta un comunismo tan disciplinario como el chino adaptó el capitalismo a sus principios revolucionarios. En Cuba la rigidez ideológica solo ha servido para justificar la terquedad de los Castro, perpetuando un modelo que subsiste a costa del sacrificio popular. La educación no es ya canal de movilidad social; la salud se destrozando a su mito. La universalidad de estos derechos sociales no garantiza la dignidad del cubano, quien se ve obligado a buscar ‘por la izquierda’ los pesos que requiere para ‘mal-llegar’ a fin de mes (el salario promedio no supera los veinte dólares mensuales). La distribución de la riqueza en el socialismo cubano se ha convertido en el reparto de la pobreza. La tímida apertura disfraza la informalidad en ‘cuentapropismo’. El acercamiento a Estados Unidos solo ha servido para legitimar a Raúl Castro y para vender como ‘victoria moral’ un acuerdo diplomático sin cambios significativos. Los ‘cinco héroes’ han pasado de espías amnistiados a órganos difusores del discurso oficial.

Tantas décadas de ‘resistencia’ han forjado a un ‘hombre nuevo’ con un ethos alejado del avizorado por el Che. El hombre nuevo real luce hastiado, portador de un pragmatismo que socava la ideología revolucionaria y los rasgos morales idiosincráticos del cubano. Es el precipitado de la debacle antropológica de esta experimentación socialista. Marchatras encarna a aquellos cubanos que dolorosamente constatan que ‘tantos cambios’ solo han servido para sostener a la misma élite de 1959 (y de 1989, etc.) en el poder; no para beneficio del ‘hombre nuevo’. Pareciera que la máxima de Lenin se aplica discriminadamente: los pasos adelante exclusivos para ‘la vanguardia’ castrista y los pasos atrás para el ‘pueblo revolucionario’ que ve normalizada su miseria.

**Libertad para los presos políticos en Venezuela y Cuba en estas fiestas.**

HABLA CULTA

- MARTHA HILDEBRANDT -

**Catear.** Este verbo frecuentativo emparentado con *captar* significa en gran parte de la América hispana, el Perú incluido, ‘explorar terrenos en busca de alguna veta minera’. Ejemplo telegráfico de Clemente Palma: “Alguien mala voluntad aquí [Ostende] o ganas palanquearme puesto comunicó Lima haber yo abandonado obligaciones, viniendo aquí catear minas...” (*Crónicas político-doméstico-taurinas*, Lima 1938, p. 76). *Catear* también significa, en el lenguaje policial, ‘allanar un local’; es más conocido el postverbal *cateo*.

El Comercio

Director General: FRANCISCO MIRÓ QUESADA CANTUARAS

Director Periodístico: FERNANDO BERCKEMEYER OLACHEA

**Directores fundadores:** Manuel Amunátegui [1839-1875] y Alejandro Villota [1839-1861]  
**Directores:** Luis Carranza [1875-1898] - José Antonio Miró Quesada [1875-1905]  
 - Antonio Miró Quesada de la Guerra [1905-1935] - Aurelio Miró Quesada de la Guerra [1935-1950]  
 - Luis Miró Quesada de la Guerra [1935-1974] - Oscar Miró Quesada de la Guerra [1980-1981]  
 - Aurelio Miró Quesada Sosa [1980-1998] - Alejandro Miró Quesada Garland [1980-2011]  
 - Alejandro Miró Quesada Cisneros [1999-2008] - Francisco Miró Quesada Rada [2008-2013]  
 - Fritz Du Bois Freund [2013-2014]